

EVENTOS DEL PORVENIR

ESTUDIOS DE
ESCATOLOGÍA BÍBLICA

CAP 28

J. Dwight Pentecost

CAPITULO XXVIII

LA DOCTRINA ESCRITURAL DEL MILENIO

Un cuerpo mayor de las Escrituras proféticas se dedica al asunto del milenio, el cual desarrolla su carácter y condiciones, más que cualquier otro aspecto. Esta era milenaria, en la cual los propósitos de Dios serán completamente realizados en la tierra, demanda considerable atención. Se hará el intento de deducir de las Escrituras mismas los hechos y rasgos esenciales de este reino teocrático. Aunque se ha escrito mucho sobre el asunto del milenio, sólo aquello que está claramente revelado en la Palabra puede ser nuestra verdadera guía en cuanto a la naturaleza y al carácter de ese período.

I. EL MILENIO Y LOS PACTOS DE DIOS CON ISRAEL

Mucho se ha dicho previamente para demostrar que la era milenaria verá el completo cumplimiento de todos los pactos que Dios ha hecho con Israel. Es suficiente demostrar aquí, con las Escrituras, que el reino en la tierra se considera como el cumplimiento completo de esos pactos, y que la era milenaria será instituida por necesidad para poder cumplir esos pactos.

A. *El Pacto de Dios con Abraham.* Las promesas de este pacto con respecto a la tierra y a la descendencia se cumplirán en la era milenaria ([Isa 10:21-22](#); [Isa 19:25](#); [Isa 43:1](#); [Isa 65:8-9](#); [Jer 30:22](#); [Jer 32:38](#); [Eze 34:24](#); [Eze 34:30-31](#); [Miq 7:19-20](#); [Zac 13:9](#); [Mal 3:16-18](#)). La perpetuidad de Israel, su posesión de la tierra, y su herencia de bendiciones están directamente relacionadas con el cumplimiento de este pacto.

B. *El Pacto Davidico.* Las promesas del pacto Davidico con respecto al rey, al trono, a la casa real las cumplirá el Mesías en la era milenaria ([Isa 11:1-2](#); [Isa 55:3](#), [Isa 55:11](#); [Jer 23:5-8](#); [Jer 33:20-26](#); [Eze 34:23-25](#); [Eze 37:23-24](#); [Ose 3:5](#); [Miq 4:7-8](#)). El hecho de que Israel tendrá un reino, sobre el cual el Hijo de David reinará como Rey, está basado en este Pacto Davidico.

C. *El Pacto Palestino.* Las promesas del pacto palestino con respecto a la posesión de la tierra le serán cumplidas a Israel en la era milenaria ([Isa 11:11-12](#); [Isa 65:9](#); [Eze 16:60-63](#); [Eze 36:28-29](#); [Eze 39:28](#); [Ose 1:10-2:1](#); [Miq 2:12](#); [Zac 10:6](#)). Estas referencias a la posesión de la tierra prometen el cumplimiento del Pacto Palestino.

D. *El Nuevo Pacto.* Las promesas del Nuevo Pacto, según las cuales la nación tendrá un nuevo corazón, el perdón de los pecados, la plenitud del Espíritu, se cumplirán en la era milenaria ([Jer 31:31-34](#); [Jer 32:35-39](#); [Eze 11:18-20](#); [Eze 16:60-63](#); [Eze 37:26](#); [Rom 11:26-29](#)). Todas las bendiciones espirituales que Israel recibe son cumplimientos de este pacto.

Se observará de esa manera que la era milenaria es el cumplimiento de todo lo que Dios prometió a la nación de Israel.

II. RELACIÓN DE SATANÁS CON EL MILENIO

Inmediatamente después del segundo advenimiento de Cristo, Satanás será atado por mil años. Juan escribe:

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años . . . ([Apo 20:1-3](#)).

Satanás, como dios de este siglo ([2Co 4:4](#)), ha llevado a cabo su obra para derrotar el propósito y el programa de Dios. La era milenaria ha de ser la era en que la justicia divina se manifestará ([Isa 11:5](#); [Isa 32:1](#); [Jer 23:6](#); [Dan 9:24](#)). Ha de ser también la prueba final que Dios le dará a la humanidad caída en las más ideales circunstancias. Toda fuente externa de tentación debe ser quitada para que el hombre pueda demostrar lo que es fuera de la influencia satánica. Para que pueda haber una plena manifestación de la justicia y una prueba de la humanidad fuera de la tentación externa, Satanás debe ser quitado del ambiente. Por lo tanto, en la segunda venida de Cristo, él será atado y quitado de la escena durante todo ese período milenario.

III. RELACIÓN DE CRISTO CON EL MILENIO

Es evidente que no podrá haber ni habrá ningún reino teocrático sin la presencia personal manifiesta del Señor Jesucristo. Toda esa era depende de su regreso a la tierra, tal como fue prometido. Todo lo que exista en el milenio tendrá su origen en el Rey que ha de revelarse.

¿Cómo puede revocarse la maldición; cómo se puede vencer la muerte; cómo se pueden remover todos los temibles males que afectan al hombre y la naturaleza; cómo pueden obtenerse las bendiciones indescriptiblemente grandes, todas las cuales se realizarán en ese reinado del Mesías, sin un poderoso despliegue de poder sobrenatural más grande que cualquier cosa que el mundo jamás haya presenciado, y superior que el entendimiento del hombre débil y mortal con sus limitados poderes? Si hay una verdad conspicuamente desplegada en los Escritos Sagrados, es que ese reino, el tabernáculo de David que ahora está en ruinas, pero que entonces será gloriosamente reedificado por el Hijo de David, no puede manifestarse sin el más maravilloso despliegue de energía del Todopoderoso.¹

El milenio no podría ser aparte de la manifestación de Cristo, del cual depende toda esa era.

A. *Nombres y títulos que se le aplican a Cristo en el milenio.* Algo de la múltiple relación que Cristo sostiene con el milenio ha de observarse en los muchos nombres y títulos que se le dan a El en relación con ese período cada uno de los cuales sugiere algunos hechos de su persona y obra en ese día.

El Renuevo ([Isa 4:2](#); [Isa 11:1](#); [Jer 23:5](#); [Jer 33:15](#); [Zac 3:8-9](#); [Zac 6:12-13](#)). Scofield comenta:

Este es un nombre de Cristo que se usa en cuatro maneras:

(1) "El renuevo de Jehová" ([Isa 4:2](#)), es decir el carácter de Cristo como "Emanuel" ([Isa 7:14](#)), que habrá de manifestarse plenamente al pueblo de Israel, ya restaurado y

convertido, después del regreso del Señor en gloria ([Mat 25:31](#));

(2) el "renuevo de David" ([Isa 11:1](#); [Jer 23:5](#); [Jer 33:15](#)), esto es, el Mesías, "del linaje de David según la carne" ([Rom 1:3](#)); manifestado en su gloria terrenal como Rey de reyes y Señor de señores;

(3) el "Siervo, el Renuevo de Jehová" ([Zac 3:8](#)), la humillación y obediencia del Mesías hasta la muerte, según [Isa 52:13-15](#); [Isa 53:1-12](#); [Flp 2:5-8](#);

(4) "el varón cuyo nombre es el Renuevo" ([Zac 6:12-13](#)), es decir, su carácter como el Hijo del hombre, "el postrer Adán", "el segundo hombre" ([1Co 15:45-47](#)), quien reinará como Sacerdote y Rey sobre la tierra, o sea en el dominio que el primer Adán recibió y perdió.²

Jehová de los Ejércitos ([Isa 24:23](#); [Isa 44:6](#)); tu Dios ([Isa 52:7](#)), Jehová, justicia nuestra ([Jer 23:6](#), [Jer 33:16](#)), el Anciano de Días ([Dan 7:13](#)), el Señor ([Miq 4:7](#); [Zac 14:9](#)), el Altísimo ([Dan 7:22-24](#)), el Hijo de Dios ([Isa 9:6](#); [Dan 3:25](#); [Ose 11:1](#)), Jehová ([Isa 2:2-4](#); [Isa 7:14](#); [Isa 9:6](#); [Isa 12:6](#); [Isa 25:7-10](#); [Isa 33:20-22](#); [Isa 40:9-11](#); [Jer 3:17](#); [Jer 23:5-6](#); [Eze 44:1-2](#); [Eze 43:5-7](#); [Joe 3:21](#); [Miq 4:1-3](#), [Miq 4:1](#); [Zac 14:9](#), [Zac 14:16-17](#)) son todos nombres que muestran que el que reina es verdaderamente Dios, para que el reinado pueda llamarse legítimamente una teocracia.

La vara de Isaí ([Isa 11:1](#), [Isa 11:10](#)), el Hijo del hombre ([Dan 7:13](#)), el siervo ([Isa 42:1-6](#); [Isa 49:1-7](#); [Isa 53:11](#)), el Tallo Tierno ([Isa 53:2](#); [Eze 17:22-24](#)) se usan para indicar la humanidad del Mesías y su derecho a gobernar sobre los hombres debido a su relación con ellos.

La autoridad real del Mesías se indica en nombres tales como: el Rey ([Isa 33:17](#), [Isa 33:22](#); [Isa 44:6](#); [Isa 2:2-4](#); [Isa 9:3-7](#); [Isa 11:1-10](#); [Isa 16:5](#); [Isa 24:21-26:15](#); [Isa 31:4-32:2](#); [Isa 42:1-6](#); [Isa 42:13](#); [Isa 49:1-9](#); [Isa 51:4-5](#); [Isa 60:12](#); [Dan 2:44](#); [Dan 7:15-28](#); [Abd 1:17-21](#); [Miq 4:1-8](#); [Miq 5:2-5](#), [Miq 5:15](#); [Sof 3:9-10](#); [Sof 3:18-19](#); [Zac 9:10-15](#); [Zac 14:16-17](#)), el Juez ([Isa 11:3-4](#); [Isa 16:5](#); [Isa 33:22](#); [Isa 51:4-5](#); [Eze 34:17](#), [Eze 34:20](#); [Joe 3:1-2](#); [Miq 4:2-3](#)), el Legislador ([Isa 33:22](#)), el Mesías Príncipe ([Dan 9:25-26](#)), el Príncipe de los príncipes ([Dan 8:25](#)), en los cuales su derecho al trono y los poderes reales relacionados con el trono se le atribuyen a El.

La obra del Rey como Redentor que ha de traer salvación al pueblo se señala en nombres como: el Redentor ([Isa 59:20](#)), el Sol de Justicia ([Mal 4:2](#)), el que abre caminos ([Miq 2:13](#)), el Pastor ([Isa 40:10-11](#); [Jer 23:1](#), [Jer 23:3](#); [Eze 34:11-31](#); [Eze 37:24](#); [Miq 4:5](#); [Miq 7:14](#)), Jehová, justicia nuestra ([Jer 23:6](#); [Jer 33:16](#)), la Piedra ([Isa 28:16](#); [Zac 3:9](#)), la luz ([Isa 60:1-3](#)). De esa manera mediante sus nombres, se presenta el Mesías como el Hijo de Dios e Hijo del Hombre, que redime y reina durante toda la era del reino.

B. La manifestación de Cristo en el milenio. Las Escrituras proféticas revelan un número de ministerios y manifestaciones relacionadas con el Mesías en su segundo advenimiento. El hecho del segundo advenimiento se establece claramente ([Isa 60:2](#); [Isa 61:2](#); [Eze 21:27](#); [Dan 7:22](#); [Hab 2:3](#); [Hag 2:7](#); [Zac 2:8](#); [Mal 3:1](#)). En su venida se lo verá manifestado como el hijo de Abraham ([Gén 17:8](#); [Mat 1:1](#); [Gál 3:16](#)), nombre con el cual El tomará posesión de la tierra de Palestina en el nombre de Dios, e instituirá el reino con la simiente de Abraham. El se manifestará como el hijo de David ([Luc 1:32-33](#); [Mat 1:1](#); [Isa 9:7](#)), nombre en el cual El, como legítimo heredero del trono, asumirá el poder y reinará. El se manifestará como el Hijo del hombre ([Hch 1:11](#); [Jua 5:27](#)), y como tal ejecutará juicio en la iniciación del reino y

durante toda esa era. El se manifestará como el Rey teocrático de Dios, de manera que El será el Rey de justicia ([Isa 32:1](#)), un Rey sobre Israel ([Jua 12:13](#)), El será el Rey de reyes ([Apo 19:16](#)), y Rey sobre toda la tierra ([Zac 14:9](#); [Flp 2:10](#)). El se manifestará como Dios el Hijo ([Isa 9:6](#); [Sal 134:3](#); [Heb 1:8-10](#)), de manera que pueda decirse: "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres" ([Apo 21:3](#)). En estas manifestaciones El hará la obra de Redentor ([Isa 59:20-21](#); [Isa 62:11](#); [Mal 4:2](#)), Juez ([Isa 61:2](#); [Isa 62:11](#); [Isa 63:1](#); [Dan 2:44-45](#); [Dan 7:9-10](#)), Galardonador de los santos ([Isa 62:11](#)), Maestro ([Isa 2:3](#); [Zac 8:22](#)), Rey ([Isa 33:17-22](#); [Isa 40:9-11](#); [Isa 52:7](#); [Dan 2:45](#); [Dan 7:25-27](#); [Miq 5:2-5](#); [Sof 3:15](#)), Profeta ([Deu 18:15](#), [Deu 18:18](#)), Legislador ([Isa 33:22](#); [Gén 49:10](#)), Pastor, ([Isa 40:10-11](#); [Jer 23:1](#), [Jer 23:3](#); [Miq 4:5](#); [Miq 7:14](#)).

El milenio será el período de la completa manifestación de la gloria del Señor Jesucristo.³ Se manifestará la gloria asociada con la humanidad de Cristo. Estará presente la gloria de un glorioso dominio, en que a Cristo, en virtud de su obediencia hasta la muerte, le será dado dominio universal para restaurar ese dominio que Adán perdió. Estará presente la gloria de un glorioso gobierno, en que a Cristo, como hijo de David, le será dado poder absoluto para gobernar ([Isa 9:6](#); [Sal 45:4](#); [Isa 11:4](#); [Sal 72:4](#); [Sal 2:9](#)). Estará presente la gloria de una gloriosa herencia, en la cual la tierra y la descendencia prometida a Abraham se cumplirán por medio de Cristo ([Gén 17:8](#), [Gén 15:7](#); [Dan 11:16](#), [Dan 11:41](#); [Dan 8:9](#)). Estará presente la gloria de una gloriosa magistratura, en la cual Cristo, como el vocero de Dios, anunciará la voluntad y la ley de Dios por toda la era ([Deu 18:18-19](#); [Isa 33:21-22](#); [Hch 3:22](#); [Isa 2:3-4](#); [Isa 42:4](#)). Estará presente la gloria de una gloriosa casa y del trono, en los cuales Cristo, como hijo de David, cumplirá lo prometido a David ([2Sa 7:12-16](#)) para ese reino ([Isa 9:6-7](#); [Luc 1:31-33](#); [Mat 25:21](#)). Estará presente la gloria de un glorioso reino sobre el cual Cristo reinará ([Sal 72:1-20](#); [Isa 11:10](#); [Jer 23:6](#); [Zac 3:10](#); [Isa 9:7](#)).

También estará presente la manifestación de la gloria relacionada con la deidad del Señor Jesucristo. Su omnisciencia será reconocida ([Isa 66:15-18](#)). Su omnipotencia será lo que permanece durante toda la era ([Isa 41:10](#), [Isa 41:17-18](#); [Sal 46:1-5](#)). El recibirá adoración como Dios ([Sal 45:6](#); [Isa 66:23](#); [Sal 86:9](#); [Zac 14:16-19](#)). La justicia se manifestará plenamente ([Sal 45:4-7](#); [Sal 98:2](#); [Dan 9:24](#); [Isa 1:27](#); [Isa 10:22](#); [Isa 28:17](#); [Isa 60:21](#); [Isa 63:1](#); [Mal 4:2](#)). Habrá una manifestación plena de la misericordia divina ([Isa 63:7-19](#); [Isa 54:7-10](#); [Isa 40:10-13](#); [Ose 2:23](#); [Sal 89:3](#)). La bondad divina también se manifestará por medio de El ([Jer 33:9](#), [Jer 33:15](#); [Zac 9:17](#); [Isa 52:7](#)). La voluntad de Dios será plenamente revelada por medio del Mesías ([Mat 6:10](#)) y se cumplirá en la tierra. La santidad de Dios se manifestará por medio del Mesías ([Isa 6:1-3](#); [Apo 15:4](#); [Eze 36:20-23](#); [Isa 4:3-4](#); [Isa 35:8-10](#); [Eze 45:1-5](#); [Joe 3:17](#); [Zac 2:12](#)).

Habrá una gloriosa manifestación de la verdad divina por medio del Rey ([Miq 7:20](#); [Isa 25:1](#), [Isa 61:8](#)). Así, por medio del Rey, habrá una revelación completa de los atributos divinos, de manera que Cristo pueda ser glorificado como Dios.

IV. CARÁCTER ESPIRITUAL DEL MILENIO

El que no cree en el milenio ensalza su punto de vista acerca del reino como un punto altamente "espiritual", y minimiza el concepto premilenario porque demanda el cumplimiento literal y material de las bendiciones terrenales. Uno de ellos dice:

¿Cuál es la naturaleza del reino que ellos anunciaron? . . . todos los que creen en las

eras bíblicas afirman que el reino ofrecido a los judíos por Juan y por Jesús era un reino terrenal, semejante a) de David el hijo de Isaí . . .

El reino anunciado por Juan y por Jesús era principal y esencialmente un reino moral y espiritual ... El declaró a Pilato: "Mi reino no es de este mundo" ([Jua 18:36](#)). Si Jesús hubiera venido a establecer tal reino como el que describen los proponentes de las dispensaciones no hubiera dado a Pilato esta respuesta. O, al menos, sus palabras hubieran tenido que significar, "Mi reino no es ahora de este mundo", porque de acuerdo con el punto de vista de los dispensacionistas, era un reino mundial, un reino que hubiera implicado la caída forzosa de Roma, el que Jesús había ofrecido a los judíos, reino que El les hubiera dado ... si ellos hubieran querido recibirlo.⁴

Se discute así que el que niega el milenio vislumbra el reino con carácter "espiritual" y el premilenarista lo ve como "carnal" o "material" solamente. Tal presentación no distingue entre el punto de vista espiritualizado del milenio y las realidades espirituales del reino milenarista, o entre el reino espiritual y el punto de vista espiritualizado del reino. Aún haciendo resaltar la multitud de bendiciones materiales ofrecidas para el milenio, el reino teocrático es esencialmente un reino espiritual, aunque exista en la esfera de la tierra. Peters declara:

Este Reino, aunque visible y con un dominio mundial, es también necesariamente espiritual.

Esta proposición es la más necesaria por cuanto estamos cargados de una crasa carnalidad, etc.; porque insistimos en retener el sentido gramatical claro que se le asigna al reino en las Sagradas Escrituras. Así como el reino puramente material, naturalista, no es bíblico, así el reino enteramente espiritual, sin la unión santificada con lo material o natural, es completamente opuesto a la Palabra de Dios.⁵

A. *El reino caracterizado por la justicia.* Woodring escribe:

. . . sólo los justos serán admitidos en el reino; "entonces los justos le responderán" ([Mat 25:37](#)). De Israel asimismo se escribe, "Tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra" ([Isa 60:21](#)). Las puertas de Sion se abrirán "y entrará la gente justa, guardadora de verdades" ([Isa 26:2](#)) . . .

En el milenio, la justicia llegará a ser un nombre sinónimo de Mesías. A los que temen su nombre les "nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación" ([Mal 4:2](#)). En la segunda venida del Mesías, El dice: "Haré que se acerque mi justicia; no se alejará" ([Isa 46:13](#);[Isa 51:5](#)). Como sacerdote según el orden de Melquisedec,

El es el rey medianero de justicia ([Sal 110:4](#); [Heb 7:2](#)) ...

Las palabras claves del reinado milenarista de Cristo son justicia, y paz, siendo la primera la raíz de la cual la última es el fruto ... El pueblo del Mesías "habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo" ([Isa 32:18](#)). Los oficiales de Sion serán de paz y sus exactores, justicia ([Isa 60:17](#)). Porque "Florece en sus días justicia, y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna, ([Sal 72:7](#)). Entonces se cumplirá en verdad la profecía: "La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron" ([Sal 85:10](#)).

Por causa de la presencia del Mesías, Jerusalén será la fuente de la cual emanará con deslumbrante gloria toda la justicia milenaria. Su justicia saldrá "como resplandor, y su salvación se encenderá como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria" ([Isa 62:1c-2^a](#) [Isa 62:1-2](#)). Sion será llamada "Ciudad de Justicia" ([Isa 1:26](#)) y será llena de juicio y justicia ([Isa 33:5](#)).

Justicia será el término descriptivo que caracterizará el gobierno del Mesías en general. Cristo será un Rey que reinará en justicia ([Isa 32:1](#)). La justicia será el cinto de sus lomos ([Isa 11:5](#)). Con justicia juzgará a los pobres ([Isa 11:4](#); Comp. [Sal 72:1-4](#)), y al juzgar y buscar el juicio, apresurará la justicia ([Isa 16:5](#)). Se proclamará entre los gentiles: "Jehová reina. Juzgará a los pueblos en justicia" ([Sal 96:10](#)).

Bajo el influjo benéfico de Cristo, los que tengan hambre y sed de justicia serán saciados ([Mat 5:6](#)) y recibirán justicia del Dios de salvación ([Sal 24:5](#)). Se les dará discernimiento entre el justo y el malo ([Mal 3:18](#)). Israel traerá una ofrenda en justicia ([Mal 3:3](#)); entonces agradarán a Jehová los "sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada" ([Sal 51:19](#)). El carácter transformado de Israel será una respuesta espontánea que nacerá de la justicia propia de Jehová, un clamor lejano del falso legalismo de los días pasados (Comp. [Mat 5:20](#)). Porque como la tierra produce su renuevo "así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones" ([Isa 61:11](#)) para que los afligidos sean llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya ([Isa 61:3](#)).⁶

B. El reino caracterizado por la obediencia. Uno de los propósitos esenciales de la creación original era el de establecer un reino en el cual hubiese obediencia completa y voluntaria de parte de sus subditos a Dios. El árbol fue puesto en el huerto como una prueba de esta obediencia ([Gén 2:16-17](#)). Pronto llegó la desobediencia. Dios no renunció a su propósito de someter todas las cosas en sujeción a El. Pablo declara este continuo propósito:

Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra ([Efe 1:9-10](#)).

Dios le sujetará todas las cosas a Aquel que dijo: "He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad" ([Heb 10:9a](#)).

El hacer la voluntad de Dios en el milenio se facilitará grandemente por varias razones:

- (1) Mediante el cumplimiento del nuevo pacto, Israel tendrá corazón y mente renovados, de manera que puedan tener la ley de Dios en su interior ([Jer 31:33](#)).
- (2) El Espíritu Santo será derramado sobre toda carne para morar, llenar y enseñar ([Jer 31:33-34](#); comp. [Joe 2:28-32](#); [Eze 36:25-31](#)).
- (3) Satanás será atado, los malignos serán destruidos ([Sal 37:9-10](#); [Jer 31:29-30](#)), y los malos sistemas sociales, religiosos, económicos y políticos del cosmos satánico serán liquidados.
- (4) En vez de desunión en Israel, habrá una unanimidad tal que ellos verán ojo a ojo otra vez en Sion ([Isa 52:8](#)).

(5) El conocimiento universal del Señor eliminará la oposición inadvertida a la voluntad de Dios por la ignorancia.

(6) Habrá una amplia sumisión gentil a la autoridad de Cristo ([Sal 22:27-28](#); [Mal 1:11](#)).⁷

Esta perfecta obediencia será otra manifestación del carácter espiritual del milenio.

C. *El reino caracterizado por la santidad.* A Adán, por creación, se le dio una inocencia no probada. Esto hubiera llegado a ser santidad, sin duda, mediante la obediencia al Señor. Esta inocencia se perdió por un acto de desobediencia. El propósito de Dios es el de manifestar santidad en sus criaturas en el reino.

Los varios aspectos de la santidad milenaria son tan extensos que no es posible dar más que un breve catálogo aquí. Sobre todo, la santidad será la gran característica que distinguirá al pueblo judío en todas las categorías de su vida nacional, una "santidad" no suya sino que les será impartida por el Mesías que estará en medio de ellos y la poseerán mediante una vida de fe. Lo siguiente se ofrece a manera de una breve recapitulación: Jehová desnudará su santo brazo (revelación del Mesías) y ganará la victoria sobre sus enemigos ([Sal 98:1](#); [Isa 52:10](#)). La simiente santa será el núcleo de la restaurada nación judía ([Isa 6:13](#)). Todos los que quedaren en Sion, habiéndoseles lavado de su inmundicia, serán llamados santos, ([Isa 4:3-4](#)). Habrá un camino de santidad para permitir que el resto de los redimidos regresen a Sion ([Isa 35:8-10](#)). Dios hablará en su santuario repartiendo la tierra a su pueblo ([Sal 60:6](#)). Jehová poseerá a Judá su heredad en la tierra santa ([Zac 2:12](#)), y Jerusalén será santa ([Joe 3:17](#)). Una porción santa consagrada a Jehová será reservada especialmente para el santuario y sus ministros ([Eze 45:1-5](#)), Jehová exaltará su santo monte ([Sal 48:1](#); [Jer 31:23](#); [Isa 27:13](#)), y establecerá su casa santa, la ley de la cual será la santidad ([Eze 43:12](#)). Será su morada para siempre y el lugar donde posarán las plantas de sus pies para que Israel nunca más profane su santo nombre ([Eze 43:7](#)), y sabrán todas las naciones que Jehová, el Santo, está en Israel ([Eze 39:7](#)). Cristo reinará sobre las naciones de la tierra desde el trono de su santidad ([Sal 47:8-9](#)), de acuerdo con el santo juramento que selló el Pacto Davídico ([Sal 89:35-36](#)). Los sacerdotes enseñarán al pueblo la diferencia entre lo santo y lo profano ([Eze 44:23](#)), y ellos aparecerán ante el Mesías en la hermosura de la santidad ([Sal 110:3](#)). En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: "SANTIDAD A JEHOVÁ", y toda olla en Jerusalén y Judá será tan santa como los vasos sagrados en la casa de Jehová ([Zac 14:20-21](#)).⁸

D. *El reino caracterizado por la verdad.* Es causa de juicio que los hombres "cambiaron la verdad de Dios por la mentira" ([Rom 1:25](#)). Mediante el Mesías, quien pudo decir: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" ([Jua 14:6](#)), habrá una completa manifestación de la verdad en el milenio, lo que establece aún más el carácter espiritual esencial de ese reino.

Lo siguiente se ofrece como un breve resumen de la verdad milenaria: El pequeño cuerno impío, que echó por tierra la verdad ([Dan 8:12](#)), será vencido por Cristo al cabalgar triunfante sobre la palabra de verdad, de humildad y de justicia ([Sal 45:4](#)). Peters dice: "La verdad, en realidad, finalmente, triunfará, pero no por medio del hombre. Jesús, la verdad, vendrá El mismo y la vindicará" (Peters, op. cit., III. 258). En vez de su desviada confianza en el hombre de pecado, el remanente escapado se

apoyará "con verdad en Jehová, el Santo de Israel" ([Isa 10:20](#)), y El será su Dios en verdad y en justicia ([Zac 8:8](#); comp. [Isa 65:16](#)). Jehová se desposará con Israel en fidelidad, y ellos le conocerán ([Ose 2:20](#)). Cristo, el siervo de Jehová, traerá justicia por medio de la verdad ([Isa 42:3](#)) y revelará a Israel abundancia de paz y de verdad ([Jer 33:6](#)).

La verdad y la misericordia se encontrarán y brotarán de la tierra ([Sal 85:10-11](#)). Entonces dirá Israel: "Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel; todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios" ([Sal 98:3](#)). Se establecerá el trono y Cristo se sentará sobre él en verdad en el tabernáculo de David ([Isa 16:5](#)). La fidelidad será el cinto de sus lomos ([Isa 11:5](#)), y El juzgará a los pueblos del mundo con su verdad ([Sal 96:10](#)). La fidelidad de Jehová asegurará que en la presencia del que una vez fue menospreciado, verán reyes y se levantarán príncipes y adorarán ([Isa 49:7](#)). Jerusalén será llamada la Ciudad fiel ([Isa 1:26](#)), porque "Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén, y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad" ([Zac 8:3](#)).⁹

E. *El reino caracterizado por la plenitud del Espíritu Santo.* Al instituirse el reino teocrático, la profecía de Joel se cumplirá:

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días ([Joe 2:28-29](#)).

Con respecto a esta experiencia escribe Walvoord:

Las profecías que describen el milenio ... concuerdan en su testimonio de que la obra del Espíritu Santo en los creyentes será más abundante y tendrá mayor manifestación en el milenio que en cualquiera otra de las eras bíblicas anteriores a él. Es evidente en las Escrituras que todos los creyentes serán morada del Espíritu Santo en el milenio así como lo son en la era presente ([Eze 36:27](#); [Eze 37:14](#); comp. [Jer 31:33](#)).

El hecho de la morada del Espíritu Santo en los creyentes será parte de la gloriosa restauración de Israel descrita en [Eze 36:24](#) y siguientes... En [Eze 37:14](#), se declara, "Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra ..."

La plenitud del Espíritu Santo será común en el milenio, en contraste con la poca frecuencia de ella en otros siglos, y se manifestará en adoración y alabanza al Señor y en obediencia voluntaria a El así como en poder espiritual y en transformación interior ([Isa 32:15](#); [Isa 44:3](#); [Eze 39:29](#); [Joe 2:28-29](#)). En contraste con la apatía, frialdad, y mundanalidad del presente día, habrá un fervor espiritual, amor a Dios, gozo santo, entendimiento universal de las verdades espirituales, y una maravillosa comunión entre los santos ... Se hará hincapié en la justicia en la vida y en el gozo del espíritu.¹⁰

Peters observa correctamente la relación de la plenitud del Espíritu y el carácter espiritual de la era. El escribe:

El notable, asombroso derramamiento del Espíritu Santo que se presenta en las

descripciones del milenio ... tan poderoso en transformar, glorificar, e impartir dones milagrosos a los santos, tan penetrante en la nación judía que todos serán justos desde el menor hasta el mayor; de tan grande alcance entre los gentiles que se regocijarán en la luz que se les otorga a ellos; y tan extenso en su operación que toda la tierra será finalmente cubierta de gloria -esto, con las magníficas descripciones de la era milenaria y las subsiguientes—, es tan sublime por la morada, permanencia y comunicación de lo divino, que nadie podría contemplarlo sin estar profundamente movido por tal manifestación de espiritualidad.¹¹

Debe, por tanto, observarse que la característica sobresaliente del milenio es su naturaleza espiritual. Un reino terrenal, de seguro, pero espiritual en cuanto a su carácter.

V. CONDICIONES EXISTENTES EN EL MILENIO

Mucho de la Escritura se dedica a declarar la indecible bendición y la gloria que serán derramadas sobre la tierra mediante la beneficencia del Señor Jesucristo en el reino. Muchas de estas bendiciones se han mencionado, pero un bosquejo de las condiciones que habrá sobre la tierra mostrará la "grandeza del reino" ([Dan 7:27](#)).

A. *Paz*. La cesación de las guerras mediante la unificación de los reinos del mundo que serán sometidos al dominio de Cristo, junto con la resultante prosperidad económica, ya que las naciones no tendrán necesidad de dedicar grandes proporciones de sus presupuestos a las municiones, es uno de los temas principales de los profetas. La paz nacional e individual será fruto del reinado del Mesías ([Isa 2:4](#); [Isa 9:4-7](#); [Isa 11:6-9](#); [Isa 32:17-18](#); [Isa 33:5-6](#); [Isa 54:13](#); [Isa 55:12](#); [Isa 60:18](#); [Isa 65:25](#); [Isa 66:12](#); [Eze 28:26](#); [Eze 34:25-28](#); [Ose 2:18](#); [Miq 4:2-3](#); [Zac 9:10](#)).

B. *Gozo*. La plenitud del gozo será una característica distintiva de esa era ([Isa 9:3-4](#); [Isa 12:3-6](#); [Isa 14:7-8](#); [Isa 25:8-9](#); [Isa 30:29](#); [Isa 42:1](#), [Isa 42:10-12](#); [Isa 52:9](#); [Isa 60:15-61:7-10](#); [Isa 65:18-19](#); [Isa 66:10-14](#); [Jer 30:18-19](#); [Jer 31:13-14](#); [Sof 3:14-17](#); [Zac 8:18-19](#); [Zac 10:6-7](#)).

C. *Santidad*. El reino teocrático será un reino santo, en el cual la santidad se manifestará a través del Rey y de los súbditos del Rey. La tierra será santa, la ciudad será santa, el templo será santo, y los súbditos serán santos para el Señor ([Isa 1:26-27](#); [Isa 4:3-4](#); [Isa 29:18-23](#); [Isa 31:6-7](#); [Isa 35:8-9](#); [Isa 52:1](#); [Isa 60:21-22](#) a [Isa 61:1-10](#); [Jer 31:23](#); [Eze 36:24-31](#); [Eze 37:23-24](#); [Eze 43:7-12](#); [Eze 45:1](#); [Joe 3:21](#); [Sof 3:11-13](#); [Zac 8:3](#); [Zac 13:1-2](#); [Zac 14:20-21](#)).

D. *Gloria*. El reino será un reino glorioso, en el cual la gloria de Dios tendrá plena manifestación ([Isa 24:23](#); [Isa 4:2](#); [Isa 35:2](#); [Isa 40:5](#); [Isa 60:1-9](#)).

E. *Consuelo*. El Rey ministrará personalmente en cada necesidad, de manera que habrá una plenitud de consuelo en aquel día ([Isa 12:1-2](#); [Isa 29:22-23](#); [Isa 30:26](#); [Isa 40:1-2](#); [Isa 49:13](#); [Isa 51:3](#); [Isa 61:3-7](#); [Isa 66:13-14](#); [Jer 31:23-25](#); [Sof 3:18-20](#); [Zac 9:11-12](#); [Apo 21:4](#)).

F. *Justicia*. Habrá una administración perfecta de justicia para todo individuo ([Isa 9:7](#); [Isa 11:5](#); [Isa 32:16](#); [Isa 42:1-4](#); [Isa 65:21-23](#); [Jer 23:5](#); [Jer 31:23](#); [Jer 31:29-30](#)).

G. *Pleno conocimiento*. El ministerio del Rey ofrecerá a los súbditos de su reino el pleno conocimiento. Sin duda habrá un ministerio de enseñanza del Espíritu Santo sin paralelo ([Isa 11:1-2](#), [Isa 11:9](#); [Isa 41:19-20](#); [Isa 54:13](#); [Hab 2:14](#)).

H. *Instrucción*. Este conocimiento se obtendrá mediante la instrucción que emanará del Rey ([Isa 2:2-3](#); [Isa 12:3-6](#); [Isa 25:9](#); [Isa 29:17-24](#); [Isa 30:20-21](#); [Isa 32:3-4](#); [Isa 49:10](#); [Isa 52:8](#); [Jer 3:14-15](#); [Jer 23:1-4](#); [Miq 4:2](#)).

I. *Remoción de la maldición*. La maldición original que fue pronunciada sobre la creación ([Gén 3:17-19](#)) será quitada, de manera que haya abundante productividad de la tierra. La creación animal será transformada de manera que pierda su ponzoña y ferocidad ([Isa 11:6-9](#); [Isa 35:9](#); [Isa 65:25](#)).

J. *Remoción de la enfermedad*. El ministerio del Rey como Sanador será efectivo durante toda la era, de manera que la enfermedad y aun la muerte, excepto- como una medida penal al tratar con el pecado evidente, serán quitadas ([Isa 33:24](#); [Jer 30:17](#); [Eze 34:16](#)).

K. *Sanidad de los deformados*. Junto con el ministerio de sanidad se efectuará la corrección de toda deformidad al iniciarse el milenio ([Isa 29:17-19](#); [Isa 35:3-6](#); [Isa 61:1-2](#); [Jer 31:8](#); [Miq 4:6-7](#); [Sof 3:19](#)).

L. *Protección*. Habrá una obra sobrenatural de preservación de la vida en la era milenaria, que será llevada a cabo por el mismo Rey ([Isa 41:8-14](#); [Isa 62:8-9](#); [Jer 32:27](#); [Jer 23:6](#); [Eze 34:27](#); [Joe 3:16-17](#); [Amó 9:15](#); [Zac 8:14-15](#); [Zac 9:8](#); [Zac 14:10-11](#)).

M. *Libertad de la opresión*. No habrá ninguna opresión social, política ni religiosa en aquel día ([Isa 14:3-6](#); [Isa 42:6-7](#); [Isa 49:8-9](#); [Zac 9:11-12](#)).

N. *Ausencia de inmadurez*. Esto parece sugerir que no habrá tragedias de idiotéz, ni de cuerpos enanos en aquel día ([Isa 65:20](#)). La longevidad será restaurada.

O. *Reproducción de las gentes vivas*. Los santos vivos que entren en el milenio con sus cuerpos naturales, engendrarán hijos durante toda la era. La población de la tierra se elevará. Los que nazcan en esa era no nacerán exentos de pecado, de manera que la salvación será necesaria ([Jer 30:20](#); [Jer 31:29](#); [Eze 47:22](#); [Zac 10:8](#)).

P. *Trabajo*. El período no se caracterizará por la ociosidad, sino que habrá un sistema económico perfecto, en el cual las necesidades de los hombres serán satisfechas abundantemente por el trabajo que ofrecerá ese sistema, bajo la dirección del Rey. Habrá una sociedad industrializada plenamente desarrollada, que proveerá para las necesidades de los súbditos del Rey ([Isa 62:8-9](#); [Isa 65:21-23](#); [Jer 31:5](#); [Eze 48:18-19](#)). La agricultura así como la manufactura proveerán empleo.

Q. *Prosperidad económica*. La situación laboral perfecta producirá una abundancia económica, de manera que no hará falta nada ([Isa 4:1](#); [Isa 35:1-2](#)-[Isa 35:7](#); [Isa 30:23-25](#); [Isa 62:8-9](#); [Isa 65:21-23](#); [Jer 31:5](#), [Jer 31:12](#); [Eze 34:26](#); [Miq 4:1-4](#); [Zac 8:11-12](#); [Zac 9:16-17](#); [Eze 36:29-30](#); [Joe 2:21-27](#); [Amó 9:13-14](#)).

R. *Aumento de luz.* Habrá un aumento de luz solar y lunar en dicha era. Este aumento de luz será probablemente una de las principales causas del aumento de la productividad de la tierra ([Isa 4:5](#); [Isa 30:26](#); [Isa 60:19-20](#); [Zac 2:5](#)).

S. *Lenguaje unificado.* Las barreras del lenguaje serán quitadas de manera que pueda haber una libre intercomunicación social ([Sof 3:9](#)).

T. *Adoración unificada.* Todo el mundo se unirá en la adoración a Dios y al Mesías de Dios ([Isa 45:23](#); [Isa 52:1](#), [Isa 52:7-10](#); [Isa 66:17-23](#); [Zac 13:2](#); [Zac 14:16](#); [Zac 8:23](#); [Zac 9:7](#); [Sof 3:9](#); [Mal 1:11](#); [Apo 5:9-14](#)).

U. *La presencia manifiesta de Dios.* La presencia de Dios será plenamente reconocida y se experimentará la comunión con Dios en un grado sin precedentes ([Eze 37:27-28](#); [Zac 2:2](#); [Zac 2:10-13](#); [Apo 21:3](#)).

V. *La plenitud del Espíritu.* La presencia y la capacitación divinas serán experiencia de todos los que estarán en sujeción a la autoridad del Rey ([Isa 32:13-15](#); [Isa 41:1](#); [Isa 44:3](#); [Isa 59:19-21](#); [Isa 61:1](#); [Eze 36:26-27](#); [Eze 37:14](#); [Eze 39:29](#); [Joe 2:28-29](#); [Eze 11:19-20](#)).

W. *Perpetuidad del estado milenarío.* Lo que caracteriza a la era milenaria no se considera temporal, sino eterno ([Joe 3:20](#); [Amó 9:15](#); [Eze 37:26-28](#); [Isa 51:6-8](#); [Isa 55:3](#), [Isa 55:13](#); [Isa 56:5](#); [Isa 60:19-20](#); [Isa 61:8](#); [Jer 32:40](#); [Eze 16:60](#); [Eze 43:7-9](#); [Dan 9:24](#); [Ose 2:19-23](#)).

La amplia diversidad de las esferas en las cuales se sentirán, las bendiciones de la presencia del Rey por tanto, se ve claramente.

VI. DURACIÓN DEL MILENIO

Se enseña en la Escritura que el reino sobre el cual Cristo ha de reinar, entre la primera y la segunda resurrección, es de mil años de duración:

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años ([Apo 20:1-6](#)).

Generalmente se sostiene, aun por parte de los que niegan lo literal del período de mil años, que el ángel, el cielo, el abismo, Satanás, las naciones, y las resurrecciones mencionados en este capítulo son literales. Sería una tontería aceptar lo literal de éstos y negar lo literal del elemento tiempo. Alford dice:

Los que vivieron cerca de los Apóstoles, y toda la iglesia, durante trescientos años, los entendieron en su claro sentido literal; y es un espectáculo extraño de estos días el ver expositores que están entre los primeros en reverencia por su antigüedad, complacientemente echando a un lado el más convincente ejemplo de unanimidad que la antigüedad primitiva presenta. En cuanto al texto en sí, ningún trato legítimo que se le dé obligará a aceptar lo que se conoce como interpretación espiritual que está ahora de moda. **12**

Seis veces en este pasaje se declara que el reino milenarista de Cristo continuará durante mil años.

Se ha suscitado una cuestión con respecto a la posición premilenarista, y es que las Escrituras enseñan que Cristo reinará sobre un reino sin fin. Esto se afirma en [2Sa 7:16](#), [2Sa 7:28-29](#); [Sal 89:3-4](#), [Sal 89:34-37](#); [Sal 45:6](#); [Sal 72:5](#), [Sal 72:17](#); [Isa 9:6-7](#); [Isa 51:6](#), [Isa 51:8](#); [Isa 55:3](#), [Isa 55:13](#); [Isa 56:5](#); [Isa 60:19-20](#); [Isa 61:8](#); [Jer 32:40](#); [Jer 33:14-17](#), [Jer 33:20-21](#); [Jer 37:24-28](#); [Eze 16:60](#); [Eze 43:7-9](#); [Dan 7:13-14](#), [Dan 7:27](#); [Dan 9:24](#); [Ose 2:19](#); [Joe 3:20](#); [Amó 9:15](#); [Luc 1:30-33](#); [1Ti 1:17](#); [Apo 11:15](#). El que no cree en el milenio ve un conflicto aquí, e insiste en que la perpetuidad del reino de Cristo no da ningún lugar para un reinado de mil años en la tierra. La razón por la cual rechaza Calvino el punto de vista premilenarista fue su concepto de que el reinado de mil años hacía nulo el reino eterno de Cristo. **13** De limitar el premilenarista el reinado de Cristo a mil años, su argumento de que "su ficción es tan pueril que no requiere ni merece refutación" 14 sería verdad. Sin embargo no es tal el caso.

Una Escritura importante que tiene que ver con la discusión es [1Co 15:24-28](#):

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

En estas palabras el Apóstol está declarando el propósito final del reino teocrático: "que Dios sea todo en todos". Esto se refiere al absoluto cumplimiento del propósito original del establecimiento del reino teocrático "preparado . . . desde la fundación del mundo" ([Mat 25:34](#)). Una paráfrasis de los versículos mencionados arriba haría más claro el pensamiento progresivo de Pablo: "El Padre ha puesto todas las cosas debajo de los pies de Cristo. (Pero cuando el Padre dice que todas las cosas han sido puesta debajo de los pies de Cristo, es evidente que el Padre mismo está exceptuado de esta sujeción, por cuanto el Padre fue el que hizo la sujeción). Y cuando todas las cosas finalmente estén sujetas a Cristo, entonces también el Hijo mismo se sujetara al Padre, quien sujetó a Cristo todas las cosas, para que Dios sea todo en todos". El medio por el cual todas las cosas serán sujetas a Dios, de manera que El sea todo en todos, consiste en que Cristo une la autoridad que es suya, como Rey, con la del Padre, después que El haya "suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia" ([1Co 15:24](#)). El propósito original de Dios era el de manifestar su absoluta

autoridad y este propósito se realizará cuando Cristo una la teocracia terrenal con el reino eterno de Dios. De esta manera, mientras el dominio teocrático terrenal se limita a mil años, que es suficiente tiempo para manifestar la teocracia perfecta de Dios sobre la tierra, su reino es eterno. Esta es la línea de pensamiento que declara Peters, quien dice:

Hay un solo pasaje en la Escritura que se supone que enseña la entrega o fin del característico reino mesiánico, a saber, [1Co 15:27-28](#). Cualquiera que sea el punto de vista que se aplique a estos versículos, o que se derive de ellos, casi todos . . . admiten, cualquiera que sea el objetivo que se tenga, que Jesucristo aún reinará, bien sea como Dios, con la humanidad subordinada, o como Dios-Hombre . . . En el lenguaje de Van Falkenburg . . . "De la manera en que el Padre fue exceptuado cuando todas las cosas le fueron sujetas al hijo, así también El será exceptuado cuando todas las cosas le sean sujetas a El. Parece, entonces, que este pasaje ni aun insinúa que habrá una terminación del reino de Cristo, ni que jamás entregará su reino al Padre. El dominio en verdad será rescatado de sus enemigos, y restituido a la Deidad, pero no en ese sentido, sino que su dominio es un dominio perpetuo, y su reino no tendrá fin". Storr ... se apoya en que "el gobierno que, según el versículo 24, El restituirá a Dios el Padre, no debe suponerse que significa el gobierno de Cristo, sino el de todo poder opositor, que evidentemente se declara que será destruido, para que el poder pueda ser restituido a Dios". Y agrega con toda verdad y con la mayor fuerza: . . . "el gobierno le será devuelto a Dios cuando le sea devuelto a Cristo". De esa manera, la interpretación que ellos hacen de este pasaje está de acuerdo con [Apo 11:15](#): "Los reinos (o soberanía) del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo", y cuando esto se haga, Padre e Hijo, unidos en este orden teocrático y en esta persona teocrática, ". . . él reinará por los siglos de los siglos". ... El honor tanto del Padre como del Hijo se identifica con la perpetuidad de este reino teocrático, por cuanto es tanto el reino del Padre como del Hijo; y existe entre ellos la más perfecta unión que constituye una Unidad en gobierno y dominio.**15**

Con respecto a la cuestión de la rendición de autoridad por el Hijo al Padre, Chafer escribe:

La entrega a Dios de un reino que será sin mancha no implica la renuncia de la autoridad por parte del Hijo. La verdad que se afirma (en [1Co 15:27-28](#)) es que, al fin, el reino será restituido completamente: el reino de Dios a Dios. La distinción que debe observarse descansa entre la presentación de una autoridad restaurada al Padre y a la supuesta abrogación del trono por parte del Hijo. Esto último ni siquiera se requiere, ni aun se insinúa en el texto. El cuadro que se presenta en [Apo 22:3](#) es el de la Nueva Jerusalén en estado eterno, y se declara que "el trono de Dios y del Cordero estará en ella". La traducción de [1Co 15:28](#) en nuestra versión Reina-Valera, revisión de 1960, no es clara. Dice: "Pero luego que todas las cosas estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos". La declaración significa que, cuando todo le sea sujeto y la autoridad divina sea restaurada plenamente, el Hijo, que habrá gobernado por autoridad del Padre durante los mil años y habrá puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies, continuará gobernando bajo esa misma autoridad del Padre, sujeto aún a la Primera Persona. Este significado más claro del texto elimina la idea de conflicto entre el reino perpetuo y el reino supuestamente limitado de Cristo. El reinará, como se asegura plenamente en otras partes, sobre el trono de David para siempre.**16**

McClain reseña la consumación del programa como sigue:

1. Cuando el postrer enemigo de Dios sea destruido por nuestro Señor, como el Rey intermediario, el propósito del Reino mediatizado se habrá cumplido ([1Co 15:25-26](#)).
2. En ese tiempo, Cristo entregará el reino mediatizado a Dios, y entonces ha de fundirse con el reino eterno, para que el reino mediatizado se perpetúe para siempre, pero no como identidad separada ([1Co 15:24](#), [1Co 15:28](#)).
3. Esto no significa el fin del gobierno de nuestro Señor. El solo cesará de gobernar como Rey intermediario. Pero como Hijo eterno, la segunda Persona del único Dios verdadero, El compartirá el trono con el Padre en el reino final ([Apo 22:3-5](#); comp. [Apo 3:21](#)).¹⁷

Mediante el establecimiento de la teocracia en la tierra durante mil años, bajo el dominio del Rey mesiánico teocrático, Dios habrá cumplido su propósito de demostrar su gobierno en la esfera en la cual esa autoridad fue por primera vez desafiada. Al fundir esta teocracia terrenal con el reino eterno, la soberanía eterna de Dios será establecida. Tal era el propósito de Dios al idear el reino teocrático y desarrollarlo a través de etapas sucesivas por toda la historia hasta llegar al climax del programa de la teocracia bajo el dominio del Cristo entronizado en el milenio. Cristo demostrará que esa autoridad, que Satanás desafió al principio, le pertenece sólo a Dios. El derecho de Dios a gobernar le será vindicado eternamente.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS - CAPITULO XXVIII

- ¹ PETERS, N. H., Theocratic Kingdom (El reino teocrático), Vol. III, págs. 220,221.
- ² SCOFIELD, Biblia anotada de Scofield, pág. 691.
- ³ WOODRING, Chester, "The Millennial Glory of Christ" ("La Gloria Milenaria de Cristo"), págs. 62-134.
- ⁴ ALLIS, Oswald T., Prophecy and the Church (La profecía y la Iglesia), págs. 69-71.
- ⁵ PETERS, ob. cit., Vol. III, pág. 460.
- ⁶ WOODRING, ob. cit., págs. 113-116.
- ⁷ Ibid., pág. 129.
- ⁸ Ibid, págs. 132-134.
- ⁹ Ibid, págs. 138-140.
- ¹⁰ WALVOORD, John F., The Holy Spirit (El Espíritu Santo), págs. 233, 234.
- ¹¹ PETERS, ob. cit., Vol. III, pág. 465.
- ¹² ALFORD, Henry, The Greek Testament (El Nuevo Testamento griego), Vol. IV, pág. 372.
- ¹³ CALVINO, Juan, Institutes of the Christian Religion (Instituciones de la religión cristiana), Vol. II, págs. 250,251.
- ¹⁴ Ibid.
- ¹⁵ PETERS, ob. cit., Vol. II, págs. 634-636.
- ¹⁶ CHAFER, Lewis Sperry, Systematic Theology (Teología sistemática), Vol. V, págs. 373,374.
- ¹⁷ McCLAIN, Alva J., "The Greatness of the Kingdom" ("La Grandeza del Reino"), pág. 31.